



Un gran paso para llevar el perfil profesional a otro nivel



Los programas de postgrado y postítulo son en la actualidad un elemento fundamental para posicionarse en un buen nivel laboral y alcanzar nuevas metas.

Continuar estudiando después de graduarse es hoy en día una necesidad en el cada vez más exigente y competitivo mercado laboral, porque mientras más conocimientos y especialización se tenga, mayores son las posibilidades de tener éxito en el trabajo. Las nuevas generaciones tienen incorporada esta premisa y ya muchos estudiantes realizan magísteres apenas terminan su pregrado.

La modernización es así. Todo avanza rápido y la educación no se queda afuera, es por esto que las casas de estudios superiores entregan año a año nuevos programas de postgrado y postítulo acordes a las necesidades de la industria, los servicios y los territorios.

En materia de diferenciación de estos programas, es importante tener en cuenta que un requerimiento para las personas que deseen cursar un postgrado es tener un

grado universitario, puesto que finalizando su magíster o doctorado - que son las especializaciones que se enmarcan en esta categoría - obtiene otro grado académico.

En el caso de los magísteres, sus tipos son tan diversos como áreas del conocimiento existen. Su promedio de duración son dos años y, en líneas generales, se trata de una prolongación de la carrera de pregrado, pero enfocada en una temática específica. Ejemplo de estos son magíster en Comunicación Estratégica, en Innovación Curricular y Evaluación Educativa, en Seguridad de la Información, en Planificación Sanitaria, sólo por nombrar algunos.

Los beneficios de estos programas están ligados a la posibilidad de mejorar las expectativas laborales, ya sea con mayores ingresos o cargos de más relevancia.

Los magísteres también

son conocidos como maestrías o máster. Dentro de ellos también se encuentran los MBA o Master of Business Administration (Máster en Administración y Dirección de Empresas), cuyos objetivos básicamente son los negocios, por lo que sus mallas de estudios cuentan con materias ligadas a las finanzas, gestión, marketing, emprendimiento, entre otros.

El paso siguiente a los magísteres son los doctorados, los que requieren de una especialización mucho más profunda de conocimiento y, las personas que se deciden a estudiarlos son para dedicarse en su mayoría a la investigación o la docencia universitaria. Su tiempo de duración promedio son 4 años y por su carga académica, por lo general, es de dedicación exclusiva por parte del estudiante.

Los costos de los doctorados son bastante elevados,

por lo que van casi siempre asociados a la obtención de becas de parte de los interesados, las que son entregadas en el país por la ANID (Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo), beneficios a los que hay que postular.

Postítulos

Entre seis meses y hasta dos años pueden durar los programas de postítulos, dentro de los cuales destacan los diplomados y las especializaciones, principalmente en el área de la salud. Los primeros son muy requeridos por los profesionales debido a su duración, otorgando especialización en diversas áreas en un corto tiempo. Estos programas no requieren de grado académico y para su finalización no desarrollan tesis.

Existen diplomados de administración pública, educación, industria, seguridad, tecnología, salud, finanzas,

comunicaciones, entre muchos otros y por ser cursados preferentemente por personas que trabajan, sus horarios son compatibles con el mundo laboral y familiar.

Las áreas de salud como medicina y odontología tienen también variados postítulos de especialización como anatomía patológica y salud pública, en el caso de la primera, y endodoncia y periodoncia, en la segunda.

Gracias a los estudios de postítulos y postgrados las personas logran desarrollarse profesionalmente obteniendo nuevas oportunidades en su trabajo al mismo tiempo que generan redes de contacto que les pueden abrir puertas para el futuro, asimismo pueden obtener mejores salarios y, por sobre todo, una recompensa personal que trae satisfacción personal y la certeza de que las metas se cumplen y los sueños se pueden hacer realidad. ♦